

EL IES “FRANCISCO JAVIER DE BURGOS” RINDE HOMENAJE A MÁS DE TRES DÉCADAS DE ENSEÑANZA EN LA FIGURA DEL PROFESOR FERNÁNDEZ FERRER

FRANCISCO M. ORTEGA



Hubo un tiempo en la ciudad de Motril donde la enseñanza del bachillerato estaba polarizada geográficamente en norte y sur, o lo que era igual: 'instituto de arriba' (Julio Rodríguez) e 'instituto de abajo' (Francisco Javier de Burgos). Tras tres décadas de enseñanza este último centro rinde homenaje, ante su jubilación, al profesor **Antonio Fernández Ferrer**, una figura representativa de lo que ha significado este centro en la enseñanza motrileña y que recoge valores y experiencias de toda esa época. Doctor en Filología Inglesa, catedrático de Enseñanza Secundaria y profesor de Didáctica del Inglés y Cultura Angloamericana en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, especialista en la obra de la escritora estadounidense Emily Dickinson, es además músico y poeta.

Antonio Fernández, ahora rodeado de muchos de los que han sido compañeros suyos, recuerda aquellas primeras imágenes del Centro a su llegada en el año ochenta "*casi como en color sepia*".

El IES Francisco Javier de Burgos fue abierto en el curso 1968-69 y es el segundo instituto de enseñanza media que funciona en Motril. Durante la década de los setenta se consolida como un punto de encuentro cultural y educativo, "*no ajeno a actitudes progresistas y reivindicativas como clases mixtas, supresión del uniforme, primeras huelgas del profesorado interino y asistencia de los delegados de curso a sesiones de evaluación*", explica el profesor Fernández.

Otra de las propuestas novedosas del claustro de profesores que no prospera es la implantar la jornada intensiva, aunque sí comienza a funcionar el bar, una sala de vídeo y un aula de música. Es en el curso 1983-84 cuando comienza a funcionar el Proyecto Experimental para Bachillerato' durante tres cursos, "*a pesar de los positivos y satisfactorios resultados conseguidos*", señala, y se amplía la biblioteca. No es hasta el curso 1986-87 cuando se implanta la jornada intensiva y se continúa con la organización de un gran número de actividades culturales que perdura hasta la fecha.

Numerosos enseñantes han desfilado por este centro desde su fundación que en la actualidad lo componen un claustro de 70 profesores. Antonio Fernández recuerda entre otros nombres de gran calado, compañeros como Dimas Gómez, Carmina Martín, Matilde López, Elías Gordillo, Antonio Ortiz, José Carlos Valdivia, Ezequiel, Ángel Megías, Blas Leyva, Antonio Bonilla, Juan Orozco, José Juárez, Julia Aparicio o Antonio Jiménez.

Fernández Ferrer tiene buenos recuerdos de su trayectoria didáctica: "*a lo largo de estos años he podido trabajar en el Centro con directores como Elías Gordillo, Antonio Lorenzo, Ana Callejas, Antonio Luis Peña, Antonio Serrano, Blas Leyva, Jose Carlos Molinero y actual responsable, Mariano Guirao*". Este último destaca, del profesor que ahora se marcha, su "*extraordinaria faceta humana y profesional*", a la vez que recuerda su labor como docente y como coordinador de Intercambios con centros ingleses.

Ahora es su turno de despedida y, tras su jubilación voluntaria, tiene como objetivos la música y la composición, los recitales y los conciertos didácticos con el grupo '*Old Friends*', de quien es uno de sus componentes. Hombre inquieto, dice que seguirá escribiendo poesía y que "*dedicará más tiempo a la consolidación del Ateneo de Motril*". También continuará su colaboración con el grupo de investigación Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Granada.